

2: CONTRADICCIONES BÍBLICAS, ACTITUDES DUDOSAS E HISTORIAS PARA NO DORMIR

El aura de santidad, el escudo defensivo que dota a la Biblia de una autoridad inapelable, se sostiene sólo mientras las personas no se tomen la molestia de examinar con un poco más de criterio su contenido. Esto, por supuesto, es lo que ha acontecido durante la mayor parte de la historia cristiana. En la historia medieval, muy pocas personas aparte del clero podían leer. Y aunque pudieran hacerlo, la Biblia estaba escrita en latín, lenguaje que la mayoría no entendía. Antes de la invención de la imprenta en el s. XV, los libros eran escasos debido a que eran prohibitivamente caros. Los libros se copiaban a mano, lo que significa que eran más propiedad comunitaria que individual. Esto implica que sólo durante los servicios religiosos dominicales las palabras de las Escrituras eran realmente escuchadas por las personas, y aun ahí los líderes de la iglesia eran muy cuidadosamente selectivos, de modo que ninguna de las contradicciones bíblicas, ni sus ideas dudosas ni sus historias de horror se leyeran en las reuniones públicas de los servicios litúrgicos. Los leccionarios pueden ser muy efectivos para controlar el acceso al contenido.

Las contradicciones bíblicas comienzan, sin embargo, en las historias de la creación, y desde la primera página. En los versos iniciales del Génesis (1:1-2:4a), Dios primero crea los peces del mar, luego las aves del aire y finalmente las bestias del campo. Por último, como logro mayor de su divina creatividad, Dios hace al hombre y a la mujer. Los crea juntos y simultáneamente, dice esta historia, y ambos a imagen de Dios. En la segunda historia de la creación, que comienza en el capítulo 2 (2:4b-24), Dios crea primero a Adán, que es el único portador de su imagen, y Dios lo pone en un jardín en el que no habita ninguna otra criatura. La soledad de este jardín, sin embargo, se hace insoportable para Adán. Entonces la Biblia nos dice que Dios decidió que "no es bueno para el hombre estar sólo" y dio forma a todos los animales del mundo en un intento por encontrar compañía apropiada para Adán. Como ninguna de estas criaturas satisfizo a Adán, Dios "tomó una costilla del costado de Adán y creó a la mujer para que fuera su compañera". La mujer, por lo tanto, no se piensa como hecha a la imagen de Dios. Ella fue hecha a partir del hombre con el propósito principal de ser su "ayuda idónea". Su estatus de segunda clase queda asegurado y garantizado cuando Adán le da un nombre tal como antes hizo con todos los animales, como una señal de su autoridad sobre todos los seres vivos. Ambas historias son contradictorias. Tendremos que preguntarnos cuál de ellas es la "Palabra de Dios."

Están también las contradicciones que se encuentran en las tres versiones de los 10 mandamientos que hay en la Biblia (Éxodo 34:1-28, Éxodo 20:1-17, Deuteronomio 5:1-21). ¿Cómo pueden estas tres versiones ser verdaderas si no son lo mismo? La versión más antigua (Éxodo 34) es de la pluma de "J", el escritor Yahwista, y no es lo que la mayoría ha escuchado siempre. El último mandamiento en esta primera versión dice: "No cocerás a un niño en la leche de su madre." ¿Por qué -hemos de preguntarnos- fue rechazado o reemplazado este conjunto original de mandamientos? La segunda versión (Éxodo 20) procede de la pluma de "E" (el escritor Elohísta), fuertemente ampliada después por un grupo de gente conocido como "P" o escritores sacerdotales. ¿Acaso estos escritores, que añadieron tanto al cuerpo de las Escrituras judías, lo hicieron porque consideraron la versión original tan penosamente inadecuada como para requerir adiciones y ediciones mayores? ¿Acaso uno altera o modifica lo que considera "Palabra de Dios"? La tercera

versión (Deuteronomio 5), procedente de "D" o escritores deuteronomistas, se compuso entre el escrito original de Éxodo 20 y la expansión hecha a ese mismo texto unos 400 años después. Por ejemplo, la versión del Deuteronomio no ofrecía, como razón para la observancia del Sabbat, el hecho de que Dios hubiera descansado en el Sabbat, porque la historia del séptimo día de la creación aún no se había escrito. Así que este autor declara que el Sabbat ha de ser observado porque el pueblo de Israel debe recordar que una vez fue esclavo en Egipto y que hasta los esclavos deben tener un día de descanso. ¿Cuál de las versiones de los 10 Mandamientos –necesario preguntar– se califica como "Palabra de Dios"?

Hay también muchos conceptos pre-modernos y por tanto anticuados en las páginas de este libro supuestamente inspirado por Dios. La inspiración no parece superar la aparente falta de conocimiento de Dios. La "palabra de Dios" asumía que la tierra era el centro de un universo de tres niveles y que Dios moraba en el cielo. Según el libro del Génesis (cap. 11), esta es la razón por la que la gente quiso construir una torre tan alta que pudiera alcanzar el cielo y entrar en el lugar donde podrían comunicarse directamente con Dios. Es la misma razón por la que Moisés se encuentra con Dios en la cima de una montaña: un lugar alto como una montaña era el lugar más cercano a Dios al que podía acceder el hombre. Es la misma razón para un relato como el de la ascensión-(Hechos 1), que proclama que Jesús ascendió al cielo, hacia la morada de Dios en él. Los autores bíblicos tampoco sabían nada acerca de frentes climáticos, sistemas de baja presión y las razones que provocan la lluvia y el viento, los huracanes y los tsunamis, así que los consideraron actos de intervención divina realizados por Dios, el juez que premia a los buenos y castiga a los malos. Al desconocer por completo los gérmenes y los virus, los tumores o las oclusiones coronarias, estos escritores asumieron que dichas enfermedades eran enviadas como castigo divino por el pecado, y por lo tanto el modo de tratarlas era con oraciones y sacrificios. Es difícil aceptar estas narraciones como "Palabra de Dios" ahora que los presupuestos sobre los que se apoyan estas historias ya no son válidos en nuestro tiempo. ¿Por qué –podemos preguntarnos– estaba Dios tan mal informado cuando se escribió la Biblia, si este libro es la "Palabra de Dios"?

La parte de la revelación más difícil de aceptar y que por eso desafía a la creencia, está en textos que, a la luz de la sensibilidad moderna, son brutales, erróneos, insensibles e incluso inmorales. La Biblia, por ejemplo, exige la pena capital para el niño que porfiadamente responde rebelde a sus padres, también la exige por adorar a un dios falso, por ser homosexual, por cometer adulterio y ¡hasta por tener actividad sexual con la suegra! ¿Podría alguien hoy en día considerar a estas leyes como normas morales? Luego está la extraña historia, en el libro de Jueces, de la concubina a la que primero violan un grupo de hombres y luego la arrojan en la entrada de la casa de su señor, agonizando pero aún viva. Su amo procede entonces a descuartizarla en doce partes, enviando una a cada una de las doce tribus de Israel como una llamada a la guerra (Jueces 19). Y, como si esto no fuera suficientemente chocante, está la historia de Jefte que mata a su hija para respetar un voto hecho a Dios (Jueces 11). Es imposible leer estas historias en la iglesia y decir "esta es la palabra de Dios."

La Biblia contiene historias que huelen a venganza, como Salmo (139:9) donde se fantasea con la idea de arrojar las cabezas de los niños babilonios contra las rocas, o la historia en que el profeta Eliseo (2 Reyes 2) respondió a las burlas de unos niños por su calva haciendo que unas osas salieran de los bosques, los destrozaran y se los comieran. ¿Puede alguien decir que esto es "palabra de Dios"? Pablo, en el capítulo 1 de su carta a los Romanos, argumenta que la homosexualidad es el castigo de Dios a quienes no lo adoran apropiadamente. Al hablar de las mujeres, Pablo y/o sus sustitutos les prohíben ejercer autoridad sobre ningún hombre. Esto significa, si se toma al pie de la letra, que nunca ninguna mujer podría detentar un poder

económico, político o eclesiástico. Tengo 4 hijas, una es directora ejecutiva de una gran firma financiera sureña, otra es abogada en la oficina del fiscal general de Virginia, otra es doctora en Física y es jefe de informaciones de una empresa de alta tecnología de la costa oeste, y la cuarta es veterana, con 9 años de servicios en el cuerpo de Marines, entre ellos 21 meses en la segunda guerra en Iraq. ¿Pueden estas mujeres y muchas otras como ellas pensar en la Biblia, portadora de textos tan groseramente discriminatorios, "inerrante palabra de Dios"? Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento consideran a la esclavitud como una institución moralmente aceptable. La Torá prohíbe la esclavitud pero sólo entre judíos. "Tomarás tus esclavos de los países vecinos", exhorta. Supongo que si los ciudadanos estadounidenses se tomaran estas palabras en serio, los canadienses y los mexicanos correrían peligro.

En las cartas de Pablo a los Filipenses y a los Colosenses (si es que fue Pablo el autor de éstas últimas), el apóstol parece pensar que la esclavitud es legítima pero que los cristianos tienen el deber de hacerla "amable y suave". No hay duda alguna de que una esclavitud amable y suave es mejor que una cruel y hostil pero, ¿hay alguien que hoy en día todavía piense que alguna esclavitud no es degradante, destructora de vida y mala? Y sin embargo, ¿todavía hay mucha gente que, de un libro que contiene todo esto, proclama que: "es palabra de Dios"!

Cuando la gente lee la Biblia por sí misma, las proclamaciones que la Iglesia ha hecho acerca de este libro a través de los siglos, enseguida las matiza la realidad. Muchas cosas en la Biblia claramente no son "palabra de Dios" porque son inmorales, injustas, carentes de inspiración y dañinas. Ningún creyente y ninguna institución religiosa puede hoy negar estos hechos. Los enredosos razonamientos empleados por tramposos fundamentalistas ya no pueden encubrir suficientemente tanta ignorancia. La Biblia entendida literalmente está condenada a ser abandonada por toda persona culta. ¿Significa esto que no hay valor alguno en este antiguo texto? No, sólo significa que el literalismo debe denunciarse y terminar. Entonces, ¿qué sigue ahora? Nos veremos en la siguiente entrega.

John Shelby Spong